
Michel Enríquez: El “Súper 12” quiere dirigir

13/04/2015



Aquejado por lesiones tras 18 temporadas el antesalista de la Isla de la Juventud Michel Enríquez Tamayo piensa ya en dirigir su equipo, flamante subtitular de la LIV Serie Nacional de béisbol, pero no será de inmediato, pues se considera apto para otras dos temporadas.

El “Súper 12”, como le llaman sus seguidores por el número que siempre le ha acompañado en su uniforme y su destacado desempeño, accedió a dialogar con JIT sobre lo que ha sido prácticamente su vida y el cierre de la actual campaña.

Has confesado afecto y respeto por el mentor José Luis Rodríguez Pantoja. ¿Cómo te ves entonces de timonel del barco Pirata?

Es perspectivo. Primero debo pasar por categorías menores, porque de ahí salí y ahí se aprende. Tal vez cuando Pantoja, ahora lo hizo muy bien, cumpla su período, además de que todavía me mantendré en activo, pues las lesiones, lo que más me afecta, son superables. Pero sí, te ratifico que me gustaría estar algún día al frente de mi equipo.

Hoy casi “diriges” desde el terreno en tu condición de capitán. ¿A qué debes tal confianza?

Pantoja me conoce desde que yo era escolar. Fue mi primer entrenador en le EIDE, y me ha dado esa libertad, pero la uso con respeto, e incluso colegio casi todo con él. Pero dentro del terreno ando más cerca de los jugadores y entonces aplico la experiencia de tantos años. La confianza del director y el respeto ganado entre los compañeros te llevan a cumplir con entera seguridad lo que debe hacer un capitán.

¿Cuánto tiempo en esa función?

Hace casi 10 años, desde que se retiró Alexander Ramos, hoy coach de primera. De él aprendí mucho, como del tiempo en el Cuba. Como capitán debes estar atento a todo, pues tu influencia puede llevar a decidir un partido, y si te ganas a los muchachos te quieren como a un hermano mayor, y algunos hasta como a un padre. Imagina que tengo 35 años (11 de febrero de 1979) y Alfredito Rodríguez, el campo corto nuestro, solo 20.

¿Consideras que eso tuvo que ver en esta medalla plateada?

Prefería que otro u otros respondieran esa pregunta. Pero puedo asegurar que como atleta y como capitán trabajé para ganar. Cuando en 1998 (XXXVIII Serie 1998-99) logramos bronce apenas jugué. De aquel equipo nos mantenemos activos Luis Felipe Rivera y yo. Alexander está como asistente y Carlos Yanes es entrenador de pitcheo.

¿Cuánto va de aquel conjunto al de hoy?

Entonces había selecciones duras de “pelar” como Santiago de Cuba, Pinar del Río y Villa Clara, que esta temporada no rindieron lo que esperan sus aficionados. Industriales era una maquinaria y nos ganó en la semifinal.

¿Y respecto a los peloteros?

Si te fijas, nosotros no tenemos jugadores con nombres. Unos pocos son conocidos y llegan a tener hasta siete campañas. Pero este año se crecieron y clasificamos cuartos para la segunda ronda, lo que nos inspiró, además de que los refuerzos ayudaron mucho. Cuando quedamos terceros había tremenda banda con Orlis Luis Díaz, Vladimir García, el propio Alexander... Y en el pitcheo teníamos a Yanes y Gervasio Miguel. En fin, varios estelares.

¿Tiene Armando Johnson implicación en este resultado?

Mucha. El 80 o 90 por ciento de lo que hemos conseguido se lo debemos, y se lo agradecemos. Ten en cuenta que nos dirigió por 18 años. El respeto y reconocimiento que disfrutamos es en gran parte por él.

¿Cómo vives haber cedido ante Ciego de Ávila?

Caer ante Ciego de Ávila no nos demerita. Es un equipo bien redondeado, de buen bateo y pitcheo, y tiene a un mánager que les había llevado a campeones en la serie 51, o sea que sabe lo que es discutir un campeonato. Roger Machado ha estado en cuatro play off en siete años al frente de los avileños, de modo que eso merece respeto. Además, cuando se pierde dando todo en el terreno se sufre, pero menos, aunque nos hubiera gustado tener esa corona. Para ellos las felicitaciones.

¿Qué sensación te dejó el play off?

Pienso que discutir el oro es vivir un momento único nacionalmente, solo comparable con estar en un clásico y pelear por el título como lo hicimos frente a Japón en el 2006. Así viví este momento, que te reitero fue único.

¿Te ves nuevamente en el Cuba?

Esa es una pregunta para los técnicos de la Comisión Nacional. Yo estoy dispuesto a volver cuando me lo soliciten. Es el deseo de todo pelotero aquí, pero por lo pronto espero estar nuevamente con mi selección. Es eso lo que te puedo asegurar.

¿Qué hay de las lesiones?

Por estos días apenas puedo tener un buen agarre del bate. El encontronazo con el receptor en el partido contra Matanzas en la semifinal me afectó la muñeca. La rodilla derecha a veces no quiere responder todo lo que exige la tercera base o un segundo bate, y eso se hace notable, pero los médicos y el fisioterapeuta hacen su trabajo y me ponen como nuevo para cuatro o cinco horas de juego.

¿Se acabó el centenar de hit por campaña?

Ten en cuenta que un año no se parece a otro, que los lanzadores te van conociendo más y que los abriles no pasan por gusto. Aun así quedo cerca.

Sin embargo, este año emergiste como rey de dobles. ¿Cómo te preparas?

Bueno, el liderazgo de dobles es acumulativo. Eso comenzó desde el debut. Mi condición de segundo en la

alineación y la especialización de batear por detrás del corredor, hacia el jardín derecho, preferentemente, me ayudaron mucho.

Respecto a la preparación, le dedico mucho tiempo. Tengo un improvisado mini back stop de bateo en la casa y hasta mi esposa me bombea pelotas. Eso te dice de cuánto hago por estar en forma.

¿Qué necesita el béisbol cubano para crecer?

Chocar más con equipos de otros países. Incrementar la presencia de jugadores en ligas en el exterior, y desarrollarnos con fuerza para adentro. Buscar talentos. Nosotros estamos orgullosos de tener a un Héctor Mendoza, pero ¿cuántos equipos cuentan con un lanzador de tanta perspectiva?

¿Qué opinas sobre la contratación de atletas?

Respuesta a algo soñado, pero debe incrementarse, siempre con la conducción del INDER y la dirección de béisbol, porque eso nos fortalece mucho más. Cuba tiene potencial y hay demanda internacional. Es una importante alternativa para evitar que se nos vayan los muchachos. Otras son respetarlos, que los dirigentes confíen en sus atletas, les brinden seguridad y amor. Igual que nos toca cumplir nuestra palabra, respetar a la Revolución, al país.

¿A qué consideras se deba el subtítulo de la isla?

El empuje de esos muchachos es el de los grandes. No se dejan vencer, no importa si están debajo en el marcador, y tampoco cuántas sean las carreras de diferencia. Juegan alegres todo el tiempo. Se saben con posibilidades de crecer más y tienen a un equipo de dirección liderado por Pantoja que ha hecho por inculcarnos a todos que podemos ganar, y eso es lo que vale para ser campeones. No ganamos el oro, pero lo sentimos nuestro. También somos campeones.
